

el proyecto de Ley sobre Congregaciones Religiosas

Emos sobre el tapete otra cuestión, no grave sino grave para el catolicismo español. Sobre este tema cual ninguno, vamos a escribir con toda la serenidad pero con toda la claridad que sea necesario.

tal proyecto, sino estamos del todo obcecados, no res- alguna realidad nacional; es más, está en pugna eviden- sentir y con el obrar de una inmensa mayoría, que an- te herida en las fibras más delicadas del alma.

las órdenes religiosas españolas todas y los católi- las clases y condiciones, darían para salvar a España adorada, no sólo sus riquezas, sus edificios y su di- la misma sangre, como lo hicieron siempre, repetidí- s en la historia.

so pues de la salvación, o del engrandecimiento de la es ciertamente el argumento base de ese proyecto. por tanto a una finalidad muy diferente y de la cual ficia la patria, antes se perjudica y no poco.

esa finalidad? Que nos permitan los autores del pro- rimos ahora que es tiempo, que esa finalidad está en odos; que no la han ocultado los periódicos del corro; BA dos poderantes para la elaboración; y que por tanto, e perder tiempo en esclarecerla.

tal proyecto es un error político gravísimo. En todas iones, y con mayor severidad aún en una operación ubernamental, hay que pesar los pros y las contras, las y las pérdidas y además poner por delante la justicia peración.

ro proyecto en el terreno político-gubernamental es una de suma? ¿Ganará para los gobernantes, o para los e lo saquen adelante, afectos, voluntades y partida- emor a equivocarnos podemos afirmar rotundamente, mismos autores esperan de él ese resultado.

a operación de resta? Si la lógica no se ha acabado en ella obliga a confesar que la resta se le viene encima ecto por dos diferentes caminos. Resta, tal vez peque- esta al fin, en el número existente de partidarios, por- los quieren esas crudezas. Resta mayor, inmensamen- de los que podrían andando el tiempo y respetando las religiosas, adherirse a lo actual. Esas dos restas las

o. gó.

ónomicamente es una operación desastrosa. Si no que nueva ncia, que entró un día por el mismísimo camino y olver atrás empobrecida.

Epaco que se pierde de dinero, se gana en ciencia y en o comprendemos, ni podrá comprender nadie, jamás, ecimiento de una industria se eleva y se acrecienta y el no insólito de arrinconar una maquinaria, probada, de lidad y en perfecto estado de producción. Y menos si 365 de, como en el caso actual, con qué sustituirla.

de lógica: porque la lógica en el día de hoy y en cier- s, es algo muy parecido a las coplas de Calainos. Ló- uesto en esto y en parecidos problemas, los s del régimen, como Lerroux, Maura, Marañón, Orte- Unamuno, Blanco y otros, y esa lógica ha sonado a

estial

de lógica pues deben echar mano los católicos ante ese e la ley? Las plumas católicas se están moviendo ya indignadas; la gran prensa derechista escribe editoria- les, que razonan con una profundidad aplastante y res- olor sin igual; se palpa en numerosos sectores de orden cias la protesta; de la Comisión que ha elaborado el y del mismo campo izquierdista, han salido frases de to significativas. Eso parece ser un camino.

osotros, respetando orientaciones ajenas, aplaudiendo l alma esa indignación y esa campaña de prensa, dando esas protestas iniciadas y a todas las que de seguro obre el tal proyecto; creemos sinceramente, que el ca- atajar en su día esa corriente vertiginosa y maléfica, es

Constitución, que nos es adversa, porque no tuvimos ó la disolución de la Compañía de Jesús, por lo mismo o otras leyes no santas, porque en la Cámara somos ía, aunque meritísima e incansable, exigua en número; ste nuevo proyecto sin duda alguna, por la mismísima ede estar gran parte de la nación con nosotros; pero , no vota; está fuera de las Constituyentes.

to hay que olvidar de momento el campo de las Cortes, nuestro. Hay que ir a esa nación que está fuera y ha- tra.

La persecución religio- sa en Méjico

De como el Delegado Apostó- lico gastó todo su patrimonio en llevar el agua a un pue- blo

MÉJICO, 30.—Ha sido inau- gurado sin ninguna solemnidad el acueducto que abastecerá la ciudad de Temascalilgo.

Este acueducto ha sido cons- truido merced a los medios eco- nómicos que facilitó el Delega- do Apostólico Monseñor Ruiz y Flores, actualmente expulsado como extranjero indeseable. Monseñor Ruiz dió los 60.000 dólares necesarios, todo su pa- trimonio, en beneficio de su tie- rra natal.

En 1904 el Ayuntamiento de Temascalilgo inició los traba- jos para la construcción de un acueducto capaz de suministrar a la población la cantidad de agua potable necesaria. A once kilómetros y medio, desde Los Pastores, podía traerse. Pero los trabajos hubieron de ser suspendidos durante la revolu- ción. Posteriormente se organi- zó una sociedad que invirtió 18.000 dólares en las obras. Nuevamente fueron suspendi- dos; esta vez por mala adminis- tración.

Por último Monseñor Leopoldo Ruiz y Flores aportó los fon- dos necesarios para la termina- ción de los trabajos.

En estas condiciones faltaba sólo la inauguración, en la que había de participar Monseñor Ruiz. Al ser expulsado del terri- torio mejicano fué retrasada in- definitamente, hasta que se de- cidió servirse del acueducto sin ninguna ceremonia.

Consiste en una galería de 325 pies y 10 de anchura, con un gasto de 2.225 litros. La suma total invertida es de 60.000 dólares.

Todas nuestras energías, todos nuestros sacrificios, todas nuestras plumas, todos nuestros hombres y todo nuestro dinero, para la gran batalla de las elecciones.

En ese campo legal y abierto a todos, aunque recortado para nosotros, está nuestra causa; no en el Congreso actual. Eleccio- nes, preparación de elecciones, conquista del pueblo para las elecciones, organización de los partidos para las elecciones pri- mero y para el Gobierno después, trabajo semanal, diario y de cada hora para asegurar el triunfo de esas elecciones, captación de votos, de muchísimos votos, no por el soborno, ni por el di- nero, sino por la propaganda continua, extensísima y valiente de nuestros ideales, defensa hasta con las uñas, de esos votos nues- tros el día de la lucha; es la única arma eficaz, es el arma más segura para parar los pies a ése y a todos los proyectos como ése que vengan a mermar o destruir, lo que creemos que no se debe destruir, ni mermar, porque es ir contra la opinión y contra lo que nosotros estimamos de verdadero interés nacional.

EL ABSURDO SISTEMA MAYORITARIO

35.000 votos dan 5 diputados

26.000 votos no dan ninguno

Las elecciones catalanas han puesto de nuevo sobre el tapete la necesidad inaplazable de una nueva Ley Electoral equitativa que barra el sistema absurda- mente injusto de la Ley vigente.

En Cataluña, entre la «Lliga» y los otros partidos, se reunió un número de votos superior, en una cantidad muy considera- ble, a los obtenidos por los candi- datos de la «Esquerra»; y a pesar de todo, está se lle-ó una mayoría aplastante de diputa- dos.

¿Por qué?

Gracias al sistema de mayo- rías y minorías de la antigua Ley Electoral, según la cual—llevan- do el argumento al extremo— una diferencia de cien votos de una candidatura sobre otra pue- de dar a la primera una mayo- ría—en determinada circunscrip- ción—de veinte diputados y a la segunda una minoría de seis.

De tal manera que cien votan- tes tengan en sus manos el nombramiento de catorce dipu- rados.

¿Es esto lógico?

En Mallorca nos sucedió algo parecido en las elecciones a Di- putados de las Constituyentes.

La coalición de derechas ob- tuvo veinte y seis mil votos y no sacó ningún diputado, y la coalición republicana-socialista con treinta y cinco mil votos obtuvo cinco actas; quedándose dos decenas de millares de electores sin representación.

Si hiciéramos un cálculo pa- recido en todas las circunscrip- ciones electorales de España ve- ríamos claramente como el Pa- rlamento que se abroga la repre- sentación popular se basa sobre

un sistema artificioso y que no responde a la realidad,

En muchas provincias los candidatos izquierdistas triun- faron por la mínima diferen- cia de votos. Si sumáramos to- dos los votos de izquierda y de de- recha de las elecciones citadas, veríamos como en justicia no deben ser cincuenta los diputa- dos de derecha, sino en nú- mero tal que formarían la mino- ría más potente del Parlamento constituyendo el eje del mismo.

La lógica y la justicia exigen se vaya a la promulgación de una nueva Ley Electoral basada en un sistema proporcional; un diputado por cada diez mil vo- tos por ejemplo, pudiéndose su- mar los residuos de todas las circunscripciones a favor de los candidatos de la misma fracción política.

De esta manera las derechas de Baleares hubieran tenido dos diputados y las izquierdas tres; números que darían una impre- sión justa de la opinión.

Con el absurdo sistema vi- gente se aplastan las minorías, quizás esto sea del agrado del Gobierno, pero no complace a la justicia, ni a la verdad.

—[España ya no es católica, dijo Azaña.

Que confeccione una nueva ley electoral justa y democráti- ca, basada en la proporción, y que llame a los españoles a las urnas.

Y verá si podrá decirlo des- pués.

Hasta ahora su afirmación no pasa de ser una pedantería jac- tanciosa.

MAESE PEDRO

Nuestras tarifas de anuncios

La gran difusión alcanzada por EL LUCHADOR, que hace que los anuncios que publicamos sean los más leídos en todo Ma- llorca e islas hermanas, nos obliga a fijar el precio de 50 cén- timos por cada línea de anun- cios del cuerpo 10.

A fin de beneficiar a los anun- ciantes que con más constancia inserten su anuncio en nuestras columnas, les haremos los si- guientes descuentos:

Por un año, el 40 %; por me- dio año, el 30 %; por un tri- mestre, el 20 % y por un mes, el 10 %.

El socialismo de Gil Robles a través de la imaginación del diputado Alejandro Jaume

El diputado socialista-burgués, Alejandro Jaume, les sirve a los lectores de «Obrero Blear» unos platos semanales, que a falta de substancia, entretienen el hambre. Se conoce que este señor se pasa las horas muertas del Congreso oyendo encantado a unos y a otros, comparando a su manera los unos con los otros, y tomando sus notitas a medida que algún orador hiera su imaginación. Después, acordándose de que el partido socialista de Mallorca está esperando hace tiempo algo notable de sus Diputados, compone esas notitas y los regala con el articulito semanal consabido.

El artículo de la semana última, es de los de más altura. Les brinda, nada menos, que un GIL ROBLES del tamaño de una avellana.

El Gil Robles, les dice a los crédulos lectores de «El Obrero Blear»; ese Gil Robles tan cacareado y que las gentes han dado en decir que es una de las primeras pocas figuras que se nos ha revelado en las Constituyentes; ese que ha recorrido España entera, levantando con su oratoria, de sus asientos a públicos numerosísimos y selectos ganándose los aplausos a toneladas y creando con su ideario un partido que las gentes indocatas creen que es el más fuerte y el más verdadero de todos los existentes; ese Gil Robles es, «un orador que puede codearse perfectamente con los oradores de segundo orden. No tiene talla ni envergadura de gobernante. No resiste parangón con las principales figuras de las Constituyentes».

Mucho, demasiado ha tardado el Sr. Jaume en dar su opinión valiosísima, sobre las dotes oratorias y sobre las cualidades de gobernante de Gil Robles; pero le podemos perdonar la tardanza, porque nos lo ha definido.

«Gil Robles es, orador de segundo orden»; para que masquéis quina cavernícolas. Está en la escala de los de Pérez-Madrigal, de los Juliá, Carreras, Giral, etc., etc., de ahí, de nuestra modesta escala no pasa.

—Sr. Jaume; ¿le llegará a Cordero?

—Ni por pienso.

—¿Y a la oratoria exuberante de Largo Caballero?

—Menos.

—¿Puede codearse con don Fernando de los Ríos?

—¡Quita allá hombre! Mediano abismos.

—¿Estará al lado de Pérez de la Oda y de De la Villa?

—Por ahí, por ahí anda.

—¿A Bruno Alonso sí que le ganará?

—¡Qué queréis que os diga! Bruno habla mal, peor que él; pero Bruno tiene más ingenio y mejores intenciones, Gil Robles como orador, es una verdadera decepción; pero ha tenido la suerte loca

de caer bien en la opinión. Eso es todo.

—¿Y quiénes son los de primera fila, los que le ganan a él?

—Pues nuestro Prieto, nuestro Azaña, el casi nuestro Bujeda, Albornoz el de nuestro lado, y otras docenas de nuestra mayoría. Todos esos están a cien codos de altura sobre él. Cuando éstos abren su pico de oro, da lástima ver al pobrecito Gil Robles. Allí está calladito, calladito.

—Pues, según las reseñas de la prensa, cuando habla Gil Robles en el Congreso y trata de algo importante, como acostumbra; parece que todos le escuchan y tienen que intervenir esas primeras figuras, y algunas se ven y se desean para atajarle los razonamientos.

—Todo eso son cuentos de «El Debate», «A. B. C.», «La Nación», y otros periódicos cavernícolas. Que no se em-

peñe nadie. Gil Robles, es un orador de segunda fila.

—Y eso del parangón y de la envergadura. ¿Qué? ¿Cómo ha conocido Vd. que no tiene talla de gobernante?

—Eso se ve a la legua. Si él llegara a gobernar, hace cisco las leyes estupendas que hemos laborado la mayoría; desconecta a las veinticuatro horas todos los enchufes; barre todo el laicismo de la nación; devuelve a la Iglesia y a otros lo que tenían; arregla la hacienda nacional, Dios sabe como; y nos deja en ridículo a todos, porque es muy atrevido.

—Y por eso solo le quita Vd. el parangón y le estrecha la envergadura?

—Yo os diré. Eso solo basta y sobra; pero además tiene grandes defectos, que le arrastra a situaciones deplorables; ha revelado una incultura socialista, de las que hacen época y de las que incapacitan para siempre a un hombre. En este punto delicadísimo, se cayó con todo el equipo.

—Bueno, Sr. Jaume; este último punto importantísimo, lo dejamos para el número próximo. De esto hay que hablar, mucho y claro.

DIÓGENES

APOLOGETICA

¿L'Església es una verdadera Societat?

—Bon dia, sen Francesc.

—Altre bon dia, mestre Lau.

—¿I de qué anam, sen Francesc?

—Jo vos diré: Avui anam de matances. I ara, que hem acabat de berenar, m'en anava a veure quatre empelts que tenc a s'olivar. ¿Qué hi veniu?

—¿I anem!... ¡Per les feines que tenc!...

—¡Vamos, idò!

—Però, sen Francesc, ¿l'Església és una verdadera societat?

—Ja ho crec que ho és.

—¿I això?...

—¿Això?... Senzillament, perquè reuneix tots els elements que constitueixen ses societats.

—Miam, explicau-m'ho un poc, sen Francesc.

—Peguem, primer, tirada a sa petaca, i façem-ne un. Després ja hem parlarem.

—No està mal pensat això.

—Una societat, mestre Lau, és un conjunt d'hombres units entre sí, baix d'una mateixa autoritat, per alcançar un mateix fi i per medis comuns a tots.

I com que l'Església compren: 1.ª multitud, o pluralitat, lo que li volgueu dir,

units entre sí; 2.ª autoritat que mana i ordena; 3.ª, un fi comú als associats; 4.ª, medis comuns per alcançar aquest fi.

L'Església, per tant, és una verdadera societat.

—Miam, sen Francesc, explicau-me això un poquet més detallat. ¿Qui és s'autoritat, o sien els caps de l'Església?

—Qui? El Papa, o sia el successor de St. Pere, i els bisbes o sien els successors dels apòstols.

—¿I els membres quins son?

—Els feels qui creuen en ses veritats revelades que proposa l'Església.

—¿I el fi?

—¿El fi? L'eterna benaventurança.

—¿I els medis?

—¿Els medis? Idò se professió d'una mateixa fe, sa participació d'uns mateixos sacraments, s'obediència als lligitims pastors.

—Digau-me, sen Francesc, ¿ont havèu après tantes coses? ¡Sabeu que ho sou de llest! ¡Una cosa fora mida! ¡Jesús Bonjesuset!...

—¿Llest dius tú?... ¡Lleig! ..

—¿Això son figues d'altre sostre!...

—Mirau, mestre Lau, aquets empelts que hi ha dins aquesta tanca... ¿Qui diria que sols tenen dos anys?...

—¿Dos anys?...

LA MENTIRA COMUN

Conviene enterarse

Constituye un tópico—el más frecuente—de las propagandas rojas, resaltar los malos tratos, más o menos supuestos, que el capitalismo burgués inflinge al proletariado.

Para desenmascarar a los rojos que en España engañan y soliviantan a los ignorantes conviene decir muy alto que los «Soviets» tratan a los proletarios como bestias, sin respeto ni consideración ninguna, y con rigor únicamente conocido en los pueblos salvajes.

La pena de muerte—objeto de las más furibundas diatribas por parte de nuestros (?) rojos—ha sido restablecida en Sovietlandia, y aplicada por los más mínimas contravenciones. Y por si no bastara eso, el Gobierno de Stalin ha creado—y aplica con gran facilidad—la

Pena de hambre

El Gobierno ruso ha decretado para todo obrero que falte a las fábricas sin justificar plenamente su ausencia, o para el que cambie de trabajo o de ciudad sin orden o sin motivo, la muerte por hambre en la plaza pública. Esta afirmación no es una frase retórica. La referida ordenanza priva de su «carnet» de alimentos y expulsa de su vivienda al obrero que cometa un sola de las faltas mencionadas. En Rusia este castigo equivale a privar en absoluto a los castigados, de comida y de habitación, porque sólo el Estado es patrono y es casero.

Salta a la vista la enormidad de estas penas que los guber-

nantes soviéticos se en legitimar por la los abusos. Nos más este último mostración repetida comunismo es un tra la naturaleza crear ni la prosper bienestar y que para se necesita recurrir como la citada o los tos por robar un puñe no. Como sucedió tura que con la des la propiedad y más de la esperanza de tario algún día, desgana, la voluntad desorden y la escasez, se falta de estímulo además por la miseria de trabajo y de cuanto se le ofreció sión. Y además tarea con el mismo alentado que el cardo suya.

Un régimen obrero la esperanza ra y la conciencia Los comunistas, podido cumplir lo en un solo caso, en matar la religión y segundo. Y como debido sustituir esa ese código moral de muerte! A esto reducidos los resortes de la mayoría ruso.

¡Obreros y cam os dejéis engañar critas propagandis munismo!

—¿Dos anys!... I en duen d'esponera!...

—¿Si en duen?... ¡Jesús!... Si, ja en duen ells... ¿I de qui és això?

—¿De qui?... ¿Coneixeu mestre Antem del Moli?

—¡Ja ho crec que el coneix!... ¿I qui no'l coneix?...

—Idò això és seu.

—¡Bona finqueta tè aquí!...

—Tornant, mestre Lau, a lo que deiem sobre els elements que constitueixen sa societat de l'Església Catòlica, hi ha que dir que els dos primers elements, o sien els subdits i s'autoritat son comuns a totes ses societats; els altres dos, o sien el fi comú i els medis també comuns per alcançar aquest fi

especificuen quines son ses societats. Així, p. e., veim noltros que en tota societat civil hi ha necessariament dues castes de ciutadans: els qui manen en virtut de s'autoritat de la qual son depositaris, i els qui obeixen. Si falta això, se podrà tenir una multitud d'hombres, però no una societat.

—¿I en quant els altres dos?

—Ara t'ho diré. El tercer ele-

ment és el fi, o

que els associats alcançar; el quant que sempre tenen proporcionats al fi, aquest objecte, sa naturalesa de dat, perquè per objecte, és que se uneixen i s'au dirigeix està reve o quals prerrogat

—¡Vaja una aplicació que m'acnar, sen Francesc!

bel, homo, ¡molt

—¡Ja som a s'ogio

—¿Ah, sí?...

—Això és. Deix s'assumpto que mans i, en tornar ja parlarem d'altra

—Me fareu si m'ilustrau aquestes coses, res desig sebrer.

—Si, Dèu ho estarà a ses vost quant an això,

FRANCESC

olad

tiga

el

la

olad

tiga

el

TEMAS TRASCENDENTES

ASCUA DE NAVIDAD

os momentos en que las
ombres se hallan intoxi-
no el absorbente materia-
un re-
za que
prospe-
para
ocurrir
los
in puñ-
dió en-
a des-
rodoxas.
o se nos anuncia el acon-
to más grande que han
ia, e-
luntad
escasa-
mulo
miseri-
de re-
ofrec-
más re-
ismo e-
el car-

crisis
ranza,
ciencia
as, q-
r lo p-
aso, s-
ligión
mo re-
ir esa
oral p-
esto h-
resorte
yoría
cam-
ñar p-
gandis-

cabará el siglo sin que
el Señor para dar leyes
ciones, no por la fuerza
encia, como los hombres,
la dulzura, la persuasión
eneficios. Llegó la pleni-
os tiempos. Feliz y nue-
ro de conquista que se
ará hasta la consumación
glos.

dejemos a la ciudad reina
do, corrompida y pacífica,
ba de añadir un nuevo
sus altares; abandonemos
tos oráculos que han en-
lo para siempre, todos
ses que tiemblan ya so-
aras, y fijémonos en el
n donde va a verificarse
glo que mudará la faz de
... Vamos a donde descien-
Señor, cuyo rostro no
do ver el hombre sin
desde que fué expulsado
d'altí-
so.

una provincia del imperio
se conservaban los restos
ses, que el antiguo pueblo, cuyas
abían sucumbido bajo los
del orgulloso asirio, y cu-
acababa de caer de las
le sus hijos; única tribu
rdaba en su seno los vás-
de la estirpe de David, y
oladoras promesas de Ja-
tigada ya de tantos yugos
el Señor había castigado

sus infidelidades, desde Faraon
hasta Tiro, había caído a los pies
de Octavio; pero animada por la
voz de los profetas y por las me-
morias de sus pasadas grandezas,
no había perdido le esperanza de
dar un Salvador al mundo.

Mas ¿cómo debía aparecer este
Salvador sobre la tierra? Si ro-
deado de la nube y el rayo y con
los terribles atributos de la Di-
vinidad, no era este el aparejo de
quien venía a ofrecerse por la
salud de los hombres, ni hubiera
así radicado sobre ellos la fé en
su misión divina como la primera
de sus virtudes. Si nacido entre
el esplendor de un trono hubiese
hecho tributarios de su poder a
todos los príncipes extranjeros,
lisonjeando el orgullo y la pre-
potencia de los judíos que tal le
esperaban, ¿de qué hubiera ser-
vido un tal Mesías? ¿Qué le hu-
biera pedido el hombre misera-
ble? ¿El oro o la plata?

No eran riquezas las que ne-
cesitaba el mundo, ni que Jeru-
salén hubiese sido la más opulenta
de las ciudades. Tanta magnifi-
cencia en un país de destierro
habría hecho olvidar la verdadera
patria. Otros remedios necesita-
ban las llagas profundas de la
progenie de Adán. Un tal Mesías
los hubiera olvidado. La grandeza
del verdadero Mesías no debía
brillar sobre la miserable materia.
Sin el oropel ni pompa de los
demás reyes, debía ser su reino
de gracia y de santidad, sin ri-
quezas ni medios humanos, invi-
sible e interior, fundado sobre el
desprecio que sus secuaces habían
de hacer del oro y de la opulen-
cia, pacífico y sin victorias exte-
riores, que debía volver dóciles a
los reyes de la tierra, y perfecto
desde que el Mesías volvería a
sentarse a la derecha del Padre.
Tal era el vaticinado por los pro-
fetas, y el que acabó de nacer en
Betlem de Judá.

Grande es este nacimiento a
los ojos de la razón atónita, lleno
de arcanos profundos que se
ocultan en el corto recinto de un
albergue abandonado, en la hora
del reposo y en lo más erudo de
la estación. No era digno el hom-
bre que el Salvador naciese a su
lado. Sus padres son los únicos
que lo reciben. No necesita el
cortejo de los hombres para glo-
rificarse, el cielo se abre y bajan
con él los coros de los espíritus
que habitan las alturas. La Divi-
nidad velada bajo el manto de la
pobreza, para mostrar al envane-
cido mortal lo que vale el orgullo
y la brillantez caduca, sin la gra-
cia y la amistad de Dios.

El inocente y purísimo niño
quiere aparecer como pecador,
quiere humillar con su abatimien-
to la altivez del hombre: lleva
ocultos los tesoros de su gracia,

trae a la tierra nuevas ideas de
felicidad; y sobre esta cuna, al
parecer tan pobre, tiritó el nuevo
príncipe que tiene su solio sobre
la eternidad.

¡Oh, asombro! En una edad
corrompida, inundado el mundo
de vicios y de idolatría, se cum-
plen todavía y se cumplirán las
promesas hechas a los patriarcas.

Agobiada la imaginación con
tantas ideas sublimes, apenas deja
lugar al corazón para enternecer-
se, y a los ojos para derramar
lágrimas. Ah! el corazón no basta
para sentir y adorar: sería nece-
sario participar del juego de
aquellas angélicas inteligencias,
para acatar como corresponde
tan soberano misterio.

Pronto nuestra vista, una vez
más, se posará sobre la escena
del Belén, y sentiremos la inefa-
ble dicha de contemplar el infan-
te milagroso echado sobre su pa-
jiza cuna, símbolo de grandeza,
poder y virtud. Acerquémonos, a
lo menos, con respeto al sencillo
albergue de Belén; ofrezcamos
nuestro corazón bajo aquel rústico
techo. Unámonos como her-
manos redimidos por un mismo
ideal, por los vínculos del amor
y la esperanza, y brille la fúlgida
antorcha del progreso en el sen-
dero luminoso de la fraternidad,
sin rencores ni envidias, sin polí-
ticas y distinción de *clases*, que
hacen del hombre un cuerpo sin
alma y un alma sin fé.

ANDRÉS LLADÓ

Portlant Artificial "Lant-
fort". — Grapier-Portland
"Vallcarca", de la Fábrica
de Cementos de Vallcarca.

JOSE FRADERA. Rocalla
Bovedillas patentadas para la
construcción de techos.

Canalones indestructibles que no
oxidan ni alaban, como los de
zinc, plomo, etc.

Depósitos para agua, Depósitos
para vaters, muy económicos.

Tubos para conducción de aguas
Todo fabricado por Rocalla a
base de cemento y amianto.

AGENTE EN BALEARES:
ALFONSO COMDART.
Avenida Alejandro Rosselló, 14

No dejen de comprar los ricos
barquillos y obleas blancas (neu-
les) para el turrón en casa de
Salvador Galindo.

Calle de Cordelería, núm. 11. —
Teléfono 1508.

And er Buades Ferrer

Grandes Almacenes de Bateria
de cocina, loza, cristal, mobiliario y
toda clase de artículos modernos
Mayor y menor: Varias exclusivas

Importación directa
Teléfono, 1462
Nuevo edificio propiedad
Plaza Cort, 23 y 24 y Cestos 15 y 17
PALMA DE MALLORCA
Balears — España

= EDIFICAR =

He ahí lo que hace falta en el
terreno social. Viviamos sobre
un sofisma; creíamos — falsa-
mente — en la subsistencia del
espíritu social y cristiano en las
masas obreras, sin observar que
la labor del enemigo — el socia-
lismo — era tan honda y constan-
te, tan llena de rencores de
toda clase, que a la fuerza, gran
parte del proletariado, a pesar
de su vigorosa raigambre tradi-
cional, tenía necesariamente que
sucumbir ante las amenazas y los
halagos del marxismo.

La responsabilidad de las cla-
ses directoras, — salvo excepcio-
nes honrosas — la responsabilidad
de los plutócratas es muy gran-
de por la dejadez en que tuvie-
ron los problemas sociales.

Paso a paso — en tiempos que
quieren recordarse por algunos
como si se tratara de la Era Oc-
taniana — el socialismo iba avan-
zando, conquistando con prome-
sas engañosas o con amenazas
abiertas a grupos numerosos, y
los hacía ingresar en las Casas
del Pueblo. Allí creaba Sindicatos,
y cajas de resistencia, y natu-
ralmente, iban a fluir a las Casas
referidas la mayor parte —
por no decir la totalidad — del
censo obrero.

Las clases de orden, las con-
servadoras, seguían ciegas, no
veían o no querían ver como se
iba forjando la revolución social,
como se incubaba la tormenta
que un día debía explotar sobre
sus propias cabezas.

Alguna que otra vez estallaba
un motin, una huelga, hablaban
algunos fusiles y la paz aparente
retornaba. ¡Inútil porfía! Con-
tra las ideas no prevalece la fuer-
za, las únicas armas con que

puede ser combatida la Revolu-
ción son las ideas verdaderas de
Paz y de Justicia Cristianas.

En vano hablaban los Pontifi-
ces indicando donde estaba el
mal y los remedios aptos para
curarlo. Las luminosas enseñan-
zas caían en el vacío. Nada se
hacía para contrarrestar el alud
revolucionario.

Y, claro, llegó el día en que la
revolución se adueñó del poder,
y entonces fué el crugir de huesos.
¡Cuántas lamentaciones!

Y sin embargo eran perfecta-
te inútiles.

Lo necesario es edificar; dar al
obrero, frente a cada Sindicato
rojo o pseudo-rojo una asocia-
ción profesional netamente cató-
lica; frente a cada postulado
de odio un postulado de amor y
justicia; frente a cada medio de
defensa socialista, un recurso
lícito para propugnar por sus
reivindicaciones justas.

Mientras no se haga esto — en
un plano social, sin involucrarlo
con ninguna política determina-
da — serán vanos los esfuerzos.

¿Qué ésto es cuestión de tra-
bajo y dinero?

Naturalmente; pero para eso
deben estar los bolsillos de los
plutócratas, quienes deben aflo-
jar sus cordones para la justicia
y por la paz.

Que no se dé el caso tristísimo
de que para ahorrar ahora egois-
tamente unos miles de pesetas,
venga luego el molino soviéti-
co a sorber todas las riquezas en
el caos rojo.

Que eso sería una desgracia
irreparable para todos... y un
castigo de Dios.

Un Obrero Intelectual

DE ALAYOR

En plena República

El señor Alcalde manifestó en
sesión del día 7 del pasado mes
de Octubre y a presencia de los
señores Concejales Mora, Enrich
Sanz y Sintés, haber impuesto
una multa de veinte y cinco pe-
setas al señor ecónomo, por no
haber seguido la vía más corta
en dos entierros que tuvieron lu-
gar el día primero de dicho mes.

Eso es celo de gran gobernante
y saber poner los puntos sobre
las íes. El muerto al hoyo y el
vivo al bollo. ¡Que buen sonido
tienen las pesetiñas, eh!

Dicho señor Alcalde y dichos
señores Concejales ¿podrían de-
cirnos, si para los entierros civi-
les existe alguna Ley que les au-
torize a ir por donde les dé la
gana? Al borde del sepulcro no
debe de haber diferencias; todos
los españoles son iguales ante la
ley, y los muertos también.

Eso nos parece a los tontos de
los Cavernícolas; pero las cosas
van por otro camino. Igualdad,
para los del corro; libertad para
no dejar vivir al que no piense
como yo; caminos anchos para

los que están fastidiándonos to-
dos los días con atracos, huel-
gas bombas y demás zarandajas.
Caminos estrechísimos x vigila-
dos para los que somos una mos-
quita muerta y además patriotas
y honrados. Eso no puede tole-
rarse.

Urge pues que todos los hom-
bres de derecha se decidan de
una vez a encuadrarse cada cual
donde pueda prestar servicio
útil. Quien tenga dinero que lo
de, sin titubeos a las organiza-
ciones de derecha que actúan
para dar fuerza a la propaganda
en favor de la igualdad y liber-
tad de todos.

Quien tenga pluma, que la dé
generosamente a la prensa de-
rechista, que vele por los fueros
de la justicia. Encuadrarse y no
agacharse, como alguien dice:
prestar la pluma, el dinero y
cuanto se tenga, ésta es la severi-
sima obligación que imponen
las circunstancias actuales: sino,
tú lector lo llorarás con lágrimas
de sangre, pero estériles y ridí-
culas, por lo tardías.

Un OBRERO

Alayor, 30-11-32

CRÓNICA SEMANAL

Las cosas más edificantes

La sustitución de las HH. de la Caridad resulta muy cara

El diputado «cavernícola» don Abilio Calderón, consumiendo en el Parlamento un turno en contra de la totalidad de los artículos del presupuesto, elaborado por nuestras incommensurables Constituyentes, entre otras cosas, dijo lo siguiente:

«Este es el primer presupuesto del que desaparece totalmente la consignación que había antes para las Hijas de la Caridad. Han sido substituidas, y creo que es conveniente que conozca la Cámara el aumento considerable que supone su substitución en el capítulo de «Personal». A las Hijas de Caridad se entregaban tres pesetas diarias; en cambio, el personal que ha venido a substituirlos está compuesto de funcionarios que perciben 4.000, 3.500, 3.000, 2.500, 2.000, y 1.500 pesetas. Todos ellos tienen derechos pasivos. A 50 celadoras que cobran 1.500 y 2.000 pesetas anuales se les da comida y se les exige que trabajen doce y catorce horas. Yo supongo que reclamarán para que se les abonen las horas extraordinarias como es justo, por que el Estado no tiene derecho a infringir la ley de jornada de trabajo. Es decir, que la substitución, según queda demostrado, cuesta tres veces más de lo que por este servicio se pagaba a las Hijas de la Caridad.»

No se canse V. don Abilio Calderón. Tiene Vd. mas razón que la Biblia; pero lo que ahora importa en España, no es el ahorro ni la riqueza. Lo que nos ha de hacer grandes ante el mundo, es la limpieza de Monjas, de Curas y de Iglesia. Una nación rica, ¿quién? ... nada.

Hallazgos de bombas, armas y explosivos

En San Sebastian en un registro que efectuó la policía en la peluquería que Emilia Varela tiene al lado del Sindicato Unico fueron halladas bajo uno de los escaparates 49 bombas de mano dispuestas para colocarlas. También fueron halladas 5 bombas de forma de piñón, dos botes de ocho kilos de metralla 10 kilos de dinamita, 20 metros de mecha, un proyectil obús de calibre 15 que pesa 60 kilos y 18 casquillos.

Para preparar las bombas había una habitación interior. La puerta de este laboratorio estaba tapada con un armario.

En Madrid, en un taller mecánico situado en la calle de Curros Enríquez se han descubierto 14 bombas una de ellas potentísima, 20 cartuchos de dinamita, 3 pistolas automáticas, 1 pistola ametralladora, 12 pistones y otros explosivos.

En Vigo, en el domicilio de Ricardo Vega, la policía ha hallado una bomba, varios cargadores de «mauser», muchos proyectiles y otros materiales explosivos.

Pero Señor: Como pueden ocurrir esas cosas, estando todos los alborotadores reunidos en Villacisneros?

La madre de Gourgoulov, anciana de 81 años, ha sido ejecutada por la G. P. U.

Moscú, 1.—La madre de Gourgoulov, el asesino del presidente de la República francesa, acaba de ser ejecutada por la G. P. U., acusada de haber robado una pequeña cantidad de trigo, perteneciente a una colectividad agrícola. La madre de Gourgoulov tenía en la actualidad 81 años.

Ha confesado haber cometido el robo y ha afirmado que había realizado este acto acosada por el hambre, ya que se veía morir.

Como sea que en virtud de un decreto contra los robos de esta clase es corriente la pena de muerte, las autoridades han decidido su ejecución, que ha sido realizada seguidamente.—A.

Partido político que comete atrocidades como la relatada, merece la execración universal.

¡Obreros. Aprended! El comunismo no se detiene ni ante la ancianidad, ni ante el hambre, ni ante la desgracia de una madre, privada de ganarse la vida.

Eso es ser ¡¡¡Monstruo!!!

El mosaico soviético.—Se reducirán nuevamente las raciones de pan

Moscú, 1.—Se generaliza la noticia de que pronto quedarán reducidas en un veinticinco por ciento las raciones de pan a los obreros. Efectivamente, a los obreros de las fábricas se les autoriza únicamente para consumir una libra media de pan diario en lugar de las dos libras a que tenían derecho hasta ahora.

Los obreros de oficina tendrán derecho únicamente a tres cuartos de libra en lugar de una libra que venían consumiendo hasta ahora.

Se afirma que tal como se presentan las cosas este será uno de los inviernos más duros desde que empezó el plan quinquenal.—A.

¡Y el comunismo, en catorce años que manda ya, nos viene con que aún no sabe dar pan a los obreros!

¡Valiente sistema el que nos quiera introducir en España!

De seguro que a los Jefes, no les faltarán buenos jamones. ¡Y al pueblo que los encumbró! ¡Contra una esquina! Ese pueblo se lo merece todo por tonto.

FRAY TIESO

Talleres de Cerrajería

Fundados el año 1912

de PEDRO PARETS

Especialidad en trabajos forjados para iglesias. — Presupuestos gratis

Bernardo Amer, 8, 10, 12 y 14

PALMA DE MALLORCA

Los discursos

de D. Alvaro

El ministro de Justicia, señor Albornoz, dejando los trabajos múltiples de su ministerio, marchó a Salamanca y pronunció un elocuentísimo discurso—lleno de juricidad—en el Teatro Bretón.

La Agencia Fabra mandó a «La Última Hora» el zumo del discurso que precisa un comentario.

«La República es incommovible. Está consolidada». Discrepamos Don Alvaro y discrepamos mientras esté vigente la llamada Ley de Defensa de la República en virtud de la cual su compañero Casares amordaza a la opinión suspendiendo periódicos.

Lleva toda la razón «En menos de dos años ha conseguido una gran experiencia parlamentaria», y si no, que lo diga el gran estadista D. Manuel que en la cabecera del banco azul plantea la cuestión de confianza cuando no le conviene algo. Algora es testigo también, pues es sabido que al dimitir el actual gabinete, el sucesor del señor Azaña pediría antes de cargar con el mochuelo la disolución del parlamento y en aquellos escaños se está muy bien ¿no es verdad señor Cordero?

Un párrafo dice: «Callar las ideas sería antipatriótico y renunciar por una política nacional a las propias ideas, sería un crimen de lesa patria».

Se forma un bloque para defender una república incommovible y consolidarla, pero cállese sus ideas aunque sea antipatriótico, porque si discrepar de los que mandan, le mandarían a Bata.

El sacrificarse por la República renunciando a las ideas propias ya lo saben señores es un crimen de lesa patria.

No se preocupen; lo que es por Albornoz le fastidian a uno.

¿Dónde estabas Pérez Madrugal el pasado domingo?

«Las izquierdas habrán de gobernar aún diez años para poder terminar la obra de la transformación del país».

¡El doble que el plan quinquenal ruso! Adelantamos una atrocidad.

«Los radicales socialistas tienen acusada su personalidad izquierdista. En su programa figura el laicismo, sin que ello implique persecución religiosa; ¡Miau! la nacionalización de minas, los ferrocarriles, la tierra y los bosques, ¡Todo Nacional, Señores, todo! ¡Qué lindeza!

Todo esto ¿quién no lo sabe? Pero Alvaro, nos dá la matraca, repitiéndolo un día sí, y otro también. Y nadie le hace caso.

El Conde de P.

Sobre una conferencia en Felanitx

No acierto a salir de mi asombro al leer en «El Felanitense» del sábado pasado, el extracto de la conferencia que sobre «La Inquisición», dió en el local de Acció Republicana, el ciudadano D. Juan Cerdá.

¡Santo Dios! ¡Qué retahila de desatinos, y de barbaridades se le escaparon al pobre Cerdá!

Si el conferenciante se propuso batir el record de sandeces, a fe que lo logró y con creces, ya que con la lanza de su ignorancia en ristre, embranzando el escudo de su atrevimiento y montado en el rocín de su petulancia no hace más que dar batacazos y más batacazos, sacando a colación las calumnias más vulgares, más soeces y más inverecundas inventadas por un puñado de enemigos de la Iglesia; calumnias mil y mil veces refutadas por todos los historiadores serios, incluso los protestantes.

No es, el que escribe estas letras, polemista por temperamento, ni gusta de jalear y poner en solfa escritos ajenos; pero esa conferencia agota la paciencia del mortal más comedido y apacible y es capaz de hacer sacar de quicio el carácter más flemático; por eso se ha decidido a coger la pluma dispuesto a arrimar un tapabocas a un tan atrevido hablador, que sin saber pizca de Historia, se mete a dar lecciones, como aquel famoso maestro Ciruela, que no sabía leer y puso escuela.

Los lectores que no son de Felanitx querrán conocer, seguramente, algunas de las ideas más salientes del parlamento que comentamos.

He aquí unos fragmentos:

«Pero en verdad debemos decir que la Iglesia Católica siempre vió con desagrado las conquistas de la civilización y persiguió furiosamente filósofos y sabios investigadores, declarando maquinación del diablo los más útiles descubrimientos de la ciencia. Se opuso tenazmente a la esfericidad de la tierra, al pararrayos y al telescopio; atormentó a Galileo, quemó a Giordano Bruno, llegando a perseguir a Fray Luis de Granada y a la preclara avilense Santa Teresa de Jesús».

«Este amor que nos manda Dios, se interpretó siempre torcidamente por la Iglesia y por amor al prójimo. En Sevilla fueron quemadas cuatro mil personas, llegando cerca el millón durante el tiempo que actuó el Tribunal de la Inquisición».

«Podemos asegurar que las más grandes equivocaciones, contradicciones y aberraciones que ha sufrido la humanidad, pueden leerse en la historia de los Papas», etc., etc..

Pues, señores, os parece baladí el descubrimiento de Cerdá? Ea, vosotros los apologistas modernos que os llamáis Menéndez y Pelayos, Balmes, Qua-

drados y Mir, escondiendo vuestra orgüenza; vuestras obras costaron años y meses de estudio y que han sido echadas al cesto de la cultura insospechada del centro republicano Felanitx.

El reducido espacio que hemos podido disponer en EL LUCHADOR, nos impide hoy las afirmaciones que apostillamos en la conferencia que apostillamos en este Semanario nos comentaremos en los posteriores los salientes del Sr. Cerdá como la suya, quedando sin el correspondiente. Eso es barbarismo y los lectores que tienen derecho a la verdad. Y la sabrán.

El Cronó

Cosmógrafo inscrito por Andrés Lladró

(Conti

¿Es constante el número de las Epactas?

No, que se altera de año en año, siendo la primera Epacta que se quita, Epacta pasa de 30, y pone de 30 días, es el último año del Ciclo que debe aumentar de 1 día la Epacta del año. La segunda causa es el Ciclo Aureo es de 32" 43" en un año, que en un día en 312: se arroja mero redondo 300, y en 300 años debe aumentarse en una unidad durante las 300 seguidas, y a la 8.ª de esta unidad a los 400 tercera es el año en que me el día bisiestil, que Epacta en una unidad.

¿De qué regla se usa para hallar la Epacta?

Réstese una unidad al número, multiplíquese por 11, y dividiendo por 30, el residuo que se busca.

¿Que es Indicción?

Indicción, llamada romana, es el número de años, que se ven a empezar de nuevo.

¿Cuándo tuvo principio la Indicción y cual es el principio?

Principió el año 3 de la memoria de la batalla de la Toscana, y usan de las pas en sus Bulas y Decretos.

¿En qué día principió la Indicción?

(Conti

PARA RELIGIOSOS SE VENDE O ALIENAN

Casa propia para religiosa colegio en Turis Informes, San Cayetano

IMP. «LA ESPERANZA»